

Histamin Control

Cofactores nutricionales que apoyan la neutralización de la Histamina

La reacción alérgica es una respuesta exagerada del organismo a una sustancia extraña: el alérgeno. Se libera la histamina, que se encuentra en los mastocitos, unas células que se concentran en la piel y en el tracto respiratorio. Es el mediador químico de las reacciones alérgicas y es la causa de los síntomas producidos a consecuencia de las mismas.

Los antihistamínicos son sustancias que bloquean la acción de la histamina. Los más usados son los corticosteroides que poseen acción antiinflamatoria e inmunosupresora,

Histamin Control está formulado a base de sustancias naturales con propiedades nutricionales que son utilizados por el organismo como cofactores que apoyan la neutralización de la histamina.

Puede usarse como coadyuvante o como alternativa natural a los corticoides u otros medicamentos con propiedades antihistamínicas o como opción en los períodos de supresión de los mismos.

Regula el sistema inmune, reduciendo la intensidad de las reacciones inmunológicas.

Ingredientes:

■ **Quercetina.** Es un bioflavonoide con actividad antioxidante que potencia la acción de la vitamina C y con poder modulador del proceso inflamatorio.

– Inhibe las enzimas que intervienen en la producción de los principales mediadores inflamatorios: prostaglandinas y leucotrienos.

– Inhibe la producción de histamina estabilizando los basófilos y los mastocitos.

– Actúa directamente en el intestino para reducir las reacciones a los alérgenos alimentarios.

– Investigadores en Brasil y Corea protegieron con éxito animales de experimentación de reacciones alérgicas de origen alimentario administrando previamente quercetina por vía oral o por vía inhalatoria

■ **Bromelaína.** Enzima proteolítico extraído del tronco de la piña.

– Mejora la digestión de las proteínas del organismo

– Actúa sobre la inflamación, sobre los edemas y sobre el dolor por fibrinólisis directa de los coágulos, al activar las prostaglandinas antiinflamatorias.

– Se han publicado muchos estudios científicos en los últimos 10 años que revelan que su acción antiinflamatoria y antiálgica es tanto o más efectiva que los antiinflamatorios convencionales sintéticos

– Posee efectos antiinflamatorios en procesos de colitis ulcerativa

■ **Metilsulfonilmetano.** El MSM es una fuente natural de azufre, que actúa como coadyuvante en tratamientos antialérgicos, debido a que bloquea la receptividad de la histamina en los tejidos sensibles como las membranas mucosas:

– Reduce los síntomas asociados a alergias respiratorias.

– En dermatitis alérgica elimina picores.

■ **Extracto de semilla de uva.**

Las proantocianidinas poseen un alto poder antioxidante contra los radicales libres producidos por la peroxidación lipídica.

Tienen un importante efecto mediador en la inflamación y la respuesta alérgica.

■ **Dimetilglicina.** Nutriente derivado del aminoácido glicina, tiene propiedades reguladoras del sistema inmunológico. Facilita una mejor absorción del oxígeno por parte de las células, neutralizando radicales libres complejos.

■ **Ascorbato sódico.** La Vitamina C es un potente antioxidante que neutraliza los radicales libres implicados en todo proceso inflamatorio. Tiene efecto antihistamínico. Interviene en el correcto funcionamiento del sistema inmune.

■ **Zinc.** Es un cofactor de la superóxido dismutasa, antioxidante de referencia en el organismo, interviene en la formación de más de 100 procesos enzimáticos. Los iones de zinc estabilizan la membrana plasmática de los mastocitos, reduciendo y modulando la liberación de histamina por parte de los mismos.

■ **Magnesio.** La deficiencia de magnesio en animales de experimentación se manifiesta con hiperemia, aumento de la Ig E, neutrofilia y eosinofilia. Aumentan los niveles de citoquinas proinflamatorias, la degranulación de los mastocitos, histaminemia y esplenomegalia. Estos síntomas, observados en estudios en ratas, son similares a los observados en el caso de pacientes atópicos.

Indicaciones:

Las propiedades de sus componentes apoyan nutricionalmente al organismo en neutralizar la producción de histamina en los procesos alérgicos: alergias alimentarias, asma, rinitis alérgica, eczemas y urticarias.

Sus componentes se han mostrado beneficiosos en la neutralización del dolor y la inflamación.

Composición por comprimido:

Quercetina, 125 mg	Dimetilglicina, 50 mg
Bromelaína, 50 mg	Ascorbato sódico, 125 mg
Metilsulfonilmetano, 150 mg	Lactato de Zinc, 50 mg
Extracto de semilla de uva, 75 mg	Citrato de Magnesio, 50 mg

Administración:

Perros: 1 comprimido dos veces al día por cada 10 kg de peso. A ser posible fuera de las comidas.

Gatos y cachorros: 1/2 comprimido dos veces al día.

Presentación:

Envase de 60 comprimidos.



Alergia Alimentaria e Intolerancia Alimentaria.

Conceptos básicos y aproximación terapéutica integral

La aproximación terapéutica a dicho síndrome implica hacer un diagnóstico que en muchas ocasiones es complicado y frustrante. El prurito constituye para el dueño del animal el síntoma más llamativo, aparte de las lesiones cutáneas que se observan generalmente.

La alergia alimentaria o hipersensibilidad es una forma específica de reacción a un alimento o a un componente del mismo que se produce tras ser activado el sistema inmunitario. La alergia suele producir prurito no estacional como síntoma más visible.

La intolerancia alimentaria afecta al metabolismo, pero no al sistema inmunológico del cuerpo. Un buen ejemplo de este problema es la intolerancia a la lactosa de la leche de la vaca en cachorros o en animales adultos por carencia de lactasa o el caso de la intolerancia al gluten (se publican ya muchos trabajos al respecto de incluir cereales en los piensos de animales de compañía, concretamente el gluten de maíz, trigo, etc.). Generalmente la intolerancia produce síntomas gastrointestinales: duodenitis, enterocolitis, flatulencia, etc. y/o ocasionalmente prurito.

La alergia alimentaria se desencadena al atravesar las glicoproteínas hidrosolubles de alto peso molecular la barrera intestinal. La industria, siendo consciente de este problema, ha preparado alimentos con proteínas hidrolizadas, que permiten reducir los síntomas al reducir la intensidad de las reacciones inmunológicas. Lo que atraviesa la barrera intestinal, en este caso, son los aminoácidos y no las moléculas proteicas enteras.

Ante esta situación hay que recalcar que la causa del problema no es la proteína que atraviesa la barrera intestinal, la causa es la permeabilidad. Estamos culpando a las proteínas como desencadenantes del proceso siendo éstas las víctimas propiciatorias. Tenemos que averiguar por qué se produce la permeabilidad intestinal. De nada ha servido cambiar las proteínas de los alimentos industriales. Hemos pasado del cordero, al pato, al salmón, etc., y hemos terminado con las proteínas hidrolizadas porque la industria ha descubierto que la causa está en la permeabilidad. La pregunta ahora es: ¿qué produce la permeabilidad?, ¿por qué tenemos una incidencia tan alta de alergias alimentarias?,

Una mala digestión (por falta de enzimas –en el caso de insuficiencia pancreática– o bien por ingerir alimentos de baja digestibilidad) también aumenta la carga antigénica del intestino, pero la permeabilidad está casi siempre presente. Las parasitosis y la deficiencia de Ig A, también se citan en la bibliografía como promotores de esta afección.

Hay un cierto porcentaje de animales que presentan de forma concomitante otros tipos de alergia como la atopia, la alergia a las pulgas o a un innumerable número de sustancias externas que pueden complicar la situación y que es preciso evaluar (detergentes, antiparasitarios externos, hongos, ácaros, etc.). Profundizar en la causa de la atopia implica considerar otros factores más complejos pero siempre conviene eliminar previamente la posibilidad de la alergia alimentaria.

La aproximación terapéutica de recomendar un alimento comercial con proteínas hidrolizadas controla los síntomas pero no soluciona el problema de la permeabilidad intestinal.

El uso de corticoides o inmunodepresores controla los síntomas de forma efectiva pero al suspender la administración de los mismos los síntomas aparecen de nuevo.

Independientemente de la terapia instaurada es imprescindible no olvidar que en casi todos los casos de alergia alimentaria está presente la permeabilidad intestinal. Esta permeabilidad es la que facilita que las glicoproteínas de alto peso molecular atraviesen la barrera intestinal. Cuando el intestino está sano esta circunstancia no se produce. Es necesario pues, determinar la causa de la misma y tratarla al mismo tiempo. Mientras no se consiga controlarla, el problema de la alergia se alargará en el tiempo.

Si hacemos una dieta de eliminación estricta y al mismo tiempo administramos corticoides u otro inmunodepresor jamás sabremos diagnosticar el alimento agresor.

Causas de permeabilidad intestinal:

- 1.- Uso previo de medicamentos (AINES, corticoides, antibióticos, etc.).
 - 2.- Disbiosis intestinal (Candidiasis, etc).
- A veces es necesario analizar con detalle la disbiosis. Muchos animales con alergias crónicas han sido sobretratados con antibióticos, corticoides, aines, etc. La disbiosis puede ser subclínica y difícil de diagnosticar. Se produce un desequilibrio importante entre los hongos y las bacterias. La candidiasis suele estar presente en muchos casos y es necesario tratarla con antimicóticos por lo que es importante contar con un laboratorio especializado en el diagnóstico de la misma.
- 3.- Sensibilidad química y procesos inflamatorios secundarios (aditivos, etc.). Los aditivos sintéticos de los alimentos comerciales son innumerables.
 - 4.- Insuficiencia enzimática y malabsorción.
 - 5.- Enfermedades autoinmunes (raras).
 - 6.- Consumo de dietas de mala calidad.
 - 7.- Deficiencias nutricionales (ácidos grasos omega 3, Zinc, Magnesio, vitaminas en general y oligoelementos). La permeabilidad intestinal o la malabsorción contribuyen a ello.
 - 8.- Alergia alimentaria (círculo vicioso).

Opciones terapéuticas:

Es preciso de terminar con la mayor exactitud la causa de la permeabilidad e instaurar la terapia correspondiente. La opción terapéutica más natural e integral a disposición del veterinario clínico es utilizar entre otros:

1.- Dieta de eliminación

Imprescindible como parte de cualquier protocolo terapéutico, ya sea con alimentos comerciales (hipoalergénico, hidrolizado y sin cereales, etc.), o bien con dieta natural casera. Generalmente es más fácil hacer la dieta de eliminación con dieta casera pues así controlamos totalmente el proceso sin la interferencia de aditivos, conservantes y restos de alimentos no controlables de la dieta comercial.

2.- Prebióticos (FOS) y Probióticos ya que ayudan a controlar la disbiosis.

Enzimas pancreáticas, en caso de insuficiencia pancreática exocrina y síndromes de malabsorción.

3.- L-Glutamina.

El aminoácido esencial de las células de la mucosa intestinal y el reparador por excelencia de las vilosidades intestinales.

4.- Sustancias naturales que neutralizan la actividad de la histamina (quercetina, MSM, etc.).

Estas sustancias no tienen efecto inmunodepresor, actúan aliviando los síntomas en la primera fase y reducen la inflamación de forma natural. Si usamos prednisona no sabremos si la dieta instaurada es la agresora pues el prurito desaparece al instante.

5.- Ácidos grasos omega 3.

En los últimos años se utiliza cada vez más el aceite de Krill como fuente de omega 3. El Krill es un crustáceo muy abundante en el océano antártico. Aparte de ácidos grasos omega 3 de fácil asimilación contiene un alto porcentaje de fosfolípidos, antioxidantes, vitaminas y flavonoides y tiene generalmente unas propiedades superiores al uso exclusivo de ácidos grasos omega 3.